



## MI ALMA TIENE SED DE TI

### SALMO 42

Esta afirmación esta hecha desde los sentimientos más profundos, desde el mismo alma, es la expresión de un ser que esta sufriendo por no poder dar la adoración que desea a Dios.

En los ayunos esta permitido el no comer, pero no beber puedes dejar secuelas permanentes en el cuerpo, beber es una necesidad máxima. Recordemos que la proporción física nuestra es de tres partes de líquidos y una de sólidos, la sed es una señal clara de cómo nuestro cuerpo se desequilibra.

Pero mayor que la misma necesidad física es la necesidad espiritual, esa necesidad que brota de nuestra alma y que expresa la necesidad de tener una experiencia de comunión a través de nuestro espíritu con nuestro Dios. (Salmo 42:1-2): Como el ciervo brama por las corrientes de las aguas, así clama por ti, oh Dios, el alma mía. Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo; ¿Cuándo vendré, y me presentaré delante de Dios?

Tendríamos que distinguir en que grado aparece la necesidad de clamar, tal vez, empecemos por pedir, rogar... Hasta que de nosotros surge el clamor, y un clamor intimo, dirigido al mismo Dios, comparándolo de forma poética, con el hecho real del bramido del ciervo.

Este salmo es el clamor necesitado de un hombre sediento de Dios, con necesidad de adorarle, hasta el punto que esa necesidad es continua y produce amargura por la frustración de que te lo impidan. (Salmo 42:3-4): Fueron mis lágrimas mi pan de día y de noche, mientras me dicen todos los días: ¿Dónde está tu Dios? Me acuerdo de estas cosas, y derramo mi alma dentro de mí; de cómo yo fui con la multitud, y la conduje hasta la casa de Dios, Entre voces de alegría y de alabanza del pueblo en fiesta. Tener como alimento lagrimas, es triste, el pueblo de Israel, en su ceremonia recordatoria de La pascua (Pesaj) mojan hiervas amargas en agua y sal, recordando las amarguras y las lagrimas derramadas en la esclavitud de Egipto, y unida a esta amargura el absurdo interrogante lleno de maldad, ¿Donde esta tu Dios? Como disfrutaban los enemigos cuando pueden sentir tu amargura real, tu necesidad, tu frustración, mientras tú recuerdas esos tiempos donde tú eras el que conducías, el que presidía humanamente esa alegría...

Pero el alma que ama a su Dios espera, confía incondicionalmente en Él esperando el momento de la alabanza. (Salmo 42.5): ¿Por qué te abates, oh alma mía,

Y te turbas dentro de mí? Espera en Dios; porque aún he de alabarle, Salvación mía y Dios mío. Maravilloso y necesario es ese reconocimiento, ese dialogo con el alma misma, recordándole que aun tiene que alabar, la confianza, la esperanza, la Fe esta puesta en Dios mi Salvador.

El abatimiento, es completo, alejado involuntariamente de Dios, alejado de la congregación y del grupo de adoradores. (Salmo 42:6): Dios mío, mi alma está abatida en mí; me acordaré, por tanto, de ti desde la tierra del Jordán, de los hermonitas, desde el monte de Mizar. El recuerdo permanece aunque este alejado, a pesar de estar lejos del santuario de Dios, el recuerdo es permanente.

Ahora vienen los descubrimientos, ¿Desde donde esta recordando? Desde la tierra del Jordán, desde el extremo mas al norte de Israel, donde nace el río Jordán, a los pies del monte Hermón (Jermón), desde la tierra de Dan, donde se establecen los falsos lugares de culto después de la división de los reinos de Israel. Jeroboan reina en el norte, no reconoce el santuario de Jerusalem, y establece dioses paralelos en esa tierra en los pies del Hermón (Jermón), tierra de los hermonitas... Allí añorando entre clamores y lagrimas adorar de forma adecuada a Dios, entre alegrías de los enemigos, y sus interrogantes ¿Donde esta tu Dios? (Salmo 42:7): Un abismo llama a otro a la voz de tus cascadas; todas tus ondas y tus olas han pasado sobre mí. La situación no puede ser más terrible. Conozco ese especifico lugar de las tierras del Jordán y de los hermonitas, allí las aguas bajan con fuerza tremenda desde el mismo deshielo del monte Hermón (Jermón); Puedo imaginar perfectamente la alegoría poética, de los abismos llamándose, y de las ondas y olas pasando con su fuerza enorme aplastante sobre mi... Pero no falta la fe, no escasea la esperanza, por que conozco a mi Dios y sé de Su misericordia, y a Su tiempo se manifestara. (Salmo 42:8): Pero de día mandará Yhawhe su misericordia, y de noche su cántico estará conmigo, y mi oración al Dios de mi vida.

Su misericordia y Salvación serán reales, ya no comeré y beberé dolores y lagrimas, Él mismo mandara Su misericordia, en las noches de angustia y vela Él mandara Su cántico, ese cántico indescriptible, que nadie ya me podrá arrebatar, y de mí ya no saldrá el clamor de dolor y de angustia, saldrá oración de reconocimiento y acción de gracias.

El dolor más grande siempre es causado por los cercanos, esos que conocen los resortes donde más te pueden dañar, y no con daño físico, sino espiritual y mostrando ellos sus egoísmos, y crueldades, ese dolor que nos causan nos hace clamar a Dios en fe y esperanza y recordarle que somos suyos... (Salmo 42:9-10): Diré a Dios: Roca mía, ¿por qué te has olvidado de mí? ¿Por qué andaré yo enlutado por la opresión del enemigo? Como quien hiere mis huesos, mis enemigos me afrentan, diciéndome cada día: ¿Dónde está tu Dios? ¿Por qué ese dolor innecesario, producido por el enemigo?, ¿Por qué eso intenso dolor que llega tan profundo como a mis huesos?. Alejado involuntariamente, en tierras del Jordán y de los hermonitas, con santuarios falsos y sin adoradores... Y ese intenso dolor de que se mofen de mi amargura, de mi necesidad de volver adorarte con los verdaderos adoradores. ¿Por que preguntan? ¿Dónde esta tu Dios? Ellos lo saben...

Pero aun en medio de mi amargura, de mi intenso dolor mi esperanza mi fe esta puesta solo en Ti, por eso le hablo a mi alma, animándola, recordándole que mi esperanza esta solo en Ti... Espera en Ti, por que aun he de alabarte. (Salmo 42:11): ¿Por qué te abates, oh alma mía, y por qué te turbas dentro de mí? Espera en Dios; porque aún he de alabarle, Salvación mía y Dios mío.

Mi mente, recuerda esa tierra del Jordán, de los hermonitas, recuerdo su historia, de división de reinos, del pueblo de Dios a causa de egoísmos humanos, de imposición de cultos extraños, y alejados de la voluntad de Dios mismo, por decisión de hombres, y puedo entender la angustia, la tristeza y el clamor de este adorador.

Pero toda escritura es inspirada por Dios, y una vez mas sabiendo el contexto histórico, y aun el poético, esta porción es de alimento, de enseñanza y llena de descubrimientos.

Gonzalo Galán Rico



DESCUBRIENDO JUNTOS (Ministerio didáctico de carácter cristiano)

[www.descubriendojuntos.com](http://www.descubriendojuntos.com)